

**SUSCRIPCION**  
Madrid: un mes, 1,50 pesetas.  
Trimestre, 4,50; año, 16.  
Portugal: id., 7,50; Unión  
Postal, 10.  
No se envían los originales.  
Dirección telegráfica  
**ESLIRE**

Redacción y Admón. San Bernardo, 76, entr.  
Tres ediciones diarias.

# ESLIRE

DIARIO DE LA NOCHE

**ANUNCIOS**  
Línea en tercera plana, 1,50.  
Línea en cuarta plana, 0,80.  
Comunicados,  
a precios convencionales.  
Teléfono, n.º 2.409.  
Apartado 476.

CUANDO EL RIO SUENA...

## Rumores que son verdades.

Vivimos en vilo, y aunque otra cosa digan los ministros y los políticos pretendan con hechos y discursos enmascarar la difícil situación por que atravesamos es lo cierto que el régimen va a jugarse la última carta. No valen feticiones ni protestas; las negativas en labios de nuestros políticos tienen todo el valor de sendas afirmaciones. He aquí el chaparrón de engendros que se proyecta y que habrá de realizar Canalejas para allanar la vuelta de Maurra y los suyos.

Primeramente se trata de contratar un empréstito con Inglaterra de 1.500 millones de pesetas; dicha operación de crédito se emitirá en París. En esto no andábamos descaminados cuando afirmábamos que el Sr. Navarro Reverter iba a dejar al Sr. Cobian convertido en un pignoneo; Besada pretendía realizar un empréstito de 200 millones; cuando entró Rodríguez en Hacienda la cifra se aumentó a 500; después vino el señor Cobian y la operación se duplicó; ahora Navarro Reverter bate el record y pretende que nos empeñemos con los ingleses en 60 millones de libras esterlinas.

Y qué haremos con ese dinero? Ahí, ya tiró de la manta días pasados un colega republicano; urgentemente se aumentarían los Presupuestos de Guerra y Marina, y daríamos cima en el África a eso que los patriotas llaman el cumplimiento de nuestros deberes históricos. Para nada tienen en cuenta que esos dos presupuestos son los únicos que en España están bien dotados, en cifra mucho más elevada de lo que permite nuestra capacidad tributaria; lo imprescindible es que las columnas del régimen no se quebranten; contando con ellas, nuestros políticos se lanzan, por desatinadas que sean, a toda clase de empresas.

Y como ese préstamo no lo habían de otorgar graciosamente, he aquí otro rumor que hace más verosímil los dos primeros; después del empréstito, quedaría firmado un tratado de alianza con Francia; claro es que ese pacto no nos conviene, ni puede de ningún modo producirnos beneficio alguno; pero, parafraseando al príncipe Basilio, del «Conde de Luxemburgo», los franceses nos dirán que para eso «son los 60 millones de libras esterlinas».

Es decir, que pagaremos no sólo los intereses del préstamo, sino que la operación nos acarree el grave compromiso de correr los riesgos de una aventura todavía más luctuosa y de mayores consecuencias que la africana; porque el que haya echado una ojeada sobre la diplomacia europea, habrá podido notar ciertos nubarrones que, aliados a Francia, descargarán sobre nosotros.

Todos los pactos hechos con Francia nos han sido fatales; ahí está la Historia, libro que tanto consultan nuestros políticos para defender los pujos imperialistas. España seguramente se mostrará enemiga de tales proyectos; pero tratarán de deslustrarla recurriendo al gastado crédito de algunos rotativos. Nos hablarán de nuestras legendarias proezas; volverán a levantar la tapa del sepulcro del Cid, y procurarán enardecer nuestra quijotesca vanidad con ejemplos que, en fin de cuentas, no nos han acarreado más que la ruina y el empobrecimiento actual.

Por ser sinceros nos dirán que estamos vendidos al enemigo; es el argumento de siempre; acordados de Cuba y de Pi y Margall; lo que se pretende hacer ahora nos acarrearán más desdichas; pero nosotros confiamos en la experiencia que el pueblo debe tener con todo lo acaecido en España en los treinta y siete años que llevamos de restauración.

## Política extranjera.

**Del moro.-Abdelaziz a París.-En Mogador.-El Hiba anastado.-Otro combate.**

París, 15.-Dicen de Tánger que Abdelaziz ha embarcado con rumbo a Argel, y desde allí marchará a París, con objeto de vender algunas de sus propiedades.

Se asegura que a su regreso Abdelaziz fijará su residencia en Argel.

La noticia de la entrada de las tropas francesas en Marrakés ha causado en Mogador gran sensación entre los indígenas.

El Hiba, con su huida precipitada, ha perdido mucho prestigio.

El jefe rebelde se ha retirado a unos 30 kilómetros al Sur de Marrakés, y está dispuesto a apelar a la fuga a la primera alarma.

En Casablanca circula el rumor de que entre Marrakés y el zoco el Arbaa se ha librado un reñido combate.—T. Paul.

## Italianos y turcos.-La proposición Berchtold no es aceptada.

París, 15.-Telegrafía de Constantinopla que cuatro potencias han informado al Gobierno otomano que no aceptan la proposición Berchtold, por estimar que la Puerta realizará las reformas necesarias, y que no es momento oportuno de discutir los artículos 33 y 61 del Tratado de Berlín.—Paul.

## Importante entrevista.

París, 15.-De Roma comunican que se concede mucha importancia a la entrevista que celebrarán muy en breve el conde Berchtold y el marqués de San Giuliano, ministro de Negocios Extranjeros de Italia.—Paul.

## Las negociaciones italo-turcas.-No hay acuerdo.

París, 15.-Telegrafía de Suiza que han fracasado las negociaciones que se venían llevando sobre la paz entre italianos y turcos.

Es probable que en breve vuelvan a enablar las negociaciones, hasta ver si se llega a un acuerdo y cesan las hostilidades.—Paul.

## Proyecto de reformas.

París, 15.-El Consejo de ministros de Turquía ha terminado un proyecto de reformas en los vilayets de Salónica, Andrinópolis y Monastir.—Paul.

## Capítulo de huelgas

### EN MADRID

**El pleito de los ferroviarios.-La comisión y el ministro.-La entrevista de ayer.-Nota oficiosa.**

En el despacho del ministro de Fomento se celebró ayer tarde la conferencia que tenían anunciada entre el señor Villanueva y la comisión de ferroviarios que ha venido de Barcelona.

La entrevista duró próximamente una hora.

A la salida se nos facilitó a los periodistas la siguiente nota oficiosa:

«Los comisionados de la Unión ferroviaria catalana, han celebrado una entrevista con el Sr. Villanueva, en la que han cambiado impresiones de carácter general, mostrándose el ministro optimista, dada la actitud en que dicen se hallan colocadas las Compañías.

Los comisionados, aparte la satisfacción que les ha producido la cariñosa acogida, siguen la misma conducta de energía, fieles a los mandatos de la Asociación que los nombra, reflejando el común sentir de todos los ferroviarios.

Quedóse en que el lunes, a las cuatro de la tarde, celebrarán otra entrevista con el ministro, en la que éste les dará detalles de lo que celebrará por la mañana con el Sr. Maristany.

Después el ministro manifestó que los comisionados habían expuesto de una manera mesurada sus aspiraciones, y que el Gobierno estaba dispuesto a ser un mediador para toda clase de mejoras de la clase ferroviaria.

Las Compañías están bien dispuestas a conceder la mejora de las peticiones formuladas, sino todas.

Respecto a la petición que hacen los obreros del 30 por 100 de aumento de jornal, cree el Sr. Villanueva que no lo piden los obreros más que para los sueldos de empleados de modesta categoría, lo cual es muy lógico y justo, máxime cuando algunas Compañías ya han accedido a ello.

Por lo que se refiere a la pretensión de los obreros de que las Compañías reconocen las Sociedades que tienen constituidas, dijo el Sr. Villanueva que tampoco cree que los obreros hagan hincapié en ello.

No obstante añadió, mientras esas Sociedades, reconocidas por el Gobierno, no exijan más que concesiones que están dentro del fin para que legalmente fueron creadas, el Gobierno tendrá que advertir a las empresas una cosa, y es que no podrá desdiseñar a ningún obrero por el solo hecho de pertenecer a ella, pues de los sucesos a que un acto así diere lugar serían responsables los directores de las Compañías.

**Los metalúrgicos.-Intento de coacción.**

**Acuerdo de los patronos**  
Varios cerrajerías huelguistas trataron ayer de ejercer coacción sobre seis o siete obreros libres que trabajan en las obras del Palacio-Hotel.

Cuatro parejas del Cuerpo de Seguridad impidieron que lograran su objeto, disolviendo los grupos de obreros situados en la barrera de San Jerónimo.

En su última reunión ha acordado el Comité de la Federación patronal permanecer a la expectativa hasta ver el giro que toma la huelga en la semana próxima.

### EN PROVINCIAS

**La huelga de El Ferrol.-Continúa el conflicto.**

Ferrol, 15.-En una reunión celebrada por los remachadores del arsenal, se acordó mantener la huelga en vista de que la Sociedad Española de Construcciones Navales sólo ha aceptado una de las ocho bases que tenían presentadas.

Además acordaron pedir los jornales que les correspondían por el tiempo que han estado sin trabajar.

**En Reus.-Amenazas de huelga.-Los algodoneros.**

Barcelona, 15.-Dicen de Reus que los latoreros y lampistas amenazan con plantear la huelga.

Han solicitado de sus patronos el aumento de jornal y la disminución en las horas de trabajo.

Se ha declarado nuevamente la huelga en

la manufactura de algodón, a pesar de que por dos veces se consiguió que patronos y obreros firmasen las bases de arreglo. Este conflicto preocupa grandemente a las autoridades.—C.

## En Villanueva de las Minas.-Los obreros abandonan el trabajo.

Sevilla, 15.-Comunican de Villanueva que en vista de que el ingeniero director no les ha cumplido el ofrecimiento de admitir a los compañeros que habían sido despedidos, han abandonado el trabajo todos los mineros.

Por la misma causa huelgan también los trabajadores de la mina «La Inglesa» del término de Aznalcollar.—C.

## En la Casa del Pueblo

### Conferencia de Vandervelde.

Como estaba anunciado y esperábamos todos con verdadero interés, anoche dió su conferencia en la Casa del Pueblo el ilustre y elocuente «leader» del socialismo belga Emilio Vandervelde.

El local era insuficiente para dar cabida al inmenso número de personas que acudieron ansiosas de oír la elocuente oración del diputado belga, y entre tan numeroso público vimos representadas a todas las clases sociales y a muchos hombres cuyos nombres ocupan un envidiable puesto en las artes y en las letras españolas.

A las nueve en punto Vandervelde ocupó la mesa presidencial, en unión de su señora; el Sr. Núñez de Arenas en representación de la Escuela Nueva, por quien había sido invitado el orador, y un delegado de la autoridad.

El Sr. Núñez Arenas en breves y sentidas frases dirigió al público un saludo cariñoso e hizo la presentación del orador, y acto seguido Vandervelde, que se halla en España para estudiar nuestra organización obrera y nuestro arte y asistir al Congreso socialista, empezó su disertación en francés.

La oración del ilustre diputado fué magnífica. En ella trató las cuestiones socialistas belgas y españolas con un conocimiento perfectísimo. Habló de los grandes beneficios que la Escuela Nueva reportará a las generaciones futuras y de la influencia que los partidos católicos tienen cerca de los gobiernos, influencia que coarta la libertad de conciencia.

La falta de espacio nos priva del gusto de reproducir íntegro el discurso que deseáramos; pero desde las columnas de nuestro periódico enviamos nuestros sinceros aplausos al orador, que se vió interrumpido muchas veces por los sinceros aplausos de sus oyentes, y que al final de la conferencia recibió una ovación tan entusiasta y larga como merecida.

## DENUNCIADOS

Nuestro número de ayer fué denunciado por la publicación de un artículo titulado «Sobre el carlismo». «Errores políticos», del Sr. Azzati, que reproducimos de «El Pueblo», de Valencia.

## Accidente en una fábrica.

Málaga, 15.-Hasta ayer noche no ha llegado a conocimiento del público un triste accidente que ocurrió anteayer en la fábrica de superfosfatos «Unión Española», donde se trabaja con esquilones por hallarse los obreros en huelga con los metalúrgicos.

El director de la fábrica puso en conocimiento del Juzgado del distrito de Santo Domingo el accidente por medio de un oficio en el cual daba cuenta de haberse cogido entre los topos de un vagón y un muro los obreros Gregorio Álvarez Sánchez, Juan Chamizo Campaña y Andrés Rojas, resultando con graves lesiones.

Los dos primeros fueron conducidos al Hospital y el tercero, cuyo estado es menos grave, pasó a su domicilio.

El suceso aparece rodeado de misterio y la opinión espera con gran interés los resultados de las diligencias judiciales.

## CHARLAS...

### El perro fiel.

Estos días se está verificando en el Japón el entierro del emperador Mutsuhito, el cual va a la sepultura por etapas, como los aviadores suelen hacer los largos recorridos que se les fijan para darles al fin un premio, que llega muchas veces al borde de la tumba; nunca hubiera creído que fuera tan largo el tránsito de la vida a la muerte, pero, por lo visto, para los emperadores del extremo Oriente no rigen las leyes comunes; así los súbditos tienen mayor gracia para entregarse a su dolor y llorar a lágrima viva la pérdida de su amo. Los monárquicos japoneses son muy afectos a las personas de sus soberanos, como palpablemente nos lo ha querido demostrar el general Nogi, el cual, al oír el cañonazo que anunciaba el sepelio de Mutsuhito, se dió muerte juntamente con su esposa.

Nogi fué uno de los generales que más se distinguieron en la guerra ruso-japonesa, por eso su suicidio ha venido a acojonar el ánimo de quien ya lo tenía embargado por otro sentimiento; en estos siglos de indiferencia política, de descreimiento religioso y de falta de ideales, la resolución del general Nogi nos sorprende y no nos entusiasma; a mí, por lo menos, no me ha parecido bien, ni advino qué se ha propuesto el bravo vencedor de Rusia matándose y sacrificándose al Mikado la vida de su cara esposa. Acaso aspirara a un poco más de renombre y, si es así, erró anduvo el infeliz, que no son estos tiempos como

aquellos otros en que se conservaban en la memoria de las gentes los grandes hechos de los héroes y se transmitían de rapsoda en rapsoda; hoy se vive muy a prisa, y si mañana se desarrolla en París un crimen sensacional, pasado nadie se acordará de la fidelidad de Nogi.

No faltará quien, antes de que se borre la impresión causada por este doble suicidio, elogie la conducta del general y ponga por las nubes la masedumbre jobina de su conyuge; yo no quiero fallar en cuanto tan delicado ni reunir los datos que considero indispensables; aguardemos, que estos detalles nos los proporcionará de seguro alguno de los amigos íntimos de Nogi o alguno de sus criados; y cuando el amigo o el criado hayan publicado sus memorias íntimas, entonces veremos si hubo entre marido y mujer una absoluta unanimidad de pareceres o si la pobre señora fué al sacrificio arrastrada por el admirador de Mutsuhito; ¿qué habrá pasado en casa de Nogi antes de la fatal resolución? ¿No habrá movido el ánimo del general cualquier disgusto doméstico? ¿No le habrá parecido más herido decir que se matara por amor a su rey que por no poder pagar una deuda de consideración? Se dan casos.

Es en balde que para persuadirnos de que Nogi obró con dignidad, recordemos las hermosas páginas de Sagunto, Numancia, Cartago, Jerusalén; no podrán convencernos de la oportunidad de lo acontecido en el Japón; esos pueblos sucumbieron luchando por un ideal; su independencia; y por evitarse un fin de calamidades; matarse porque baja a la tumba un príncipe a quien se ha servido y asesinar antes a la mujer, será muy nipón, pero es poco práctico y da idea de una gran pobreza de espíritu; si le hubiera matado el sentimiento, como al perro que sucumbe sobre la fosa de su dueño, hubiera sido Nogi digno de un poema; pero se tuvo que matar porque el sentimiento no acababa con él... Aquí, un monárquico, para expresar su aflicción, se hubiera limitado a matar a la mujer; ya era bastante sacrificio el que hacía; él se hubiera quedado en el mundo para proseguir la obra comenzada por su señor, que es lo que hubiera debido hacer Nogi si tanto quería al zarandeado Mutsuhito.

RICARDO FERRAZ.

## Locura de un zapatero

POR TELÉGRAFO

Valencia, 15.-Ayer ocurrió en esta capital un hecho que bien merece relatarse aunque no sea más que por la parte cómica que tiene.

El comerciante en calzados D. Antonio Castelló recibió una carta de Barcelona, en la que, según parece, le daban muy malas noticias en su negocio, y tal fué la impresión que causaron en su ánimo las adversas nuevas, que perturbáronse sus facultades mentales.

Con el natural asombro de su familia y vecinos salió de su casa corriendo cuanto se le permitían sus pies, dirigiéndose a la redacción de «El Pueblo», y como al tiempo de llegar saliera el Sr. Azzati, se lanzó sobre él, diciéndole: «Salveme, salveme».

Aguardó se vió el diputado republicano para desahogar el demente, y sufrió varias equívocas de resultados de los zarandeos de que fué víctima.

Después de esto, el Sr. Castelló se dirigió, siempre corriendo, al teatro de Apolo, arrojándose al jardín por una tapia no muy alta, y, por último, tras varias nequicias por este orden, consiguieron detenerle a fuerza de paciencia y de trabajo y conducirlo al manicomio.

## Ortodoxia socialista.

POR TELÉGRAFO  
(De nuestro corresponsal.)

París, 15.-Comunican de Saint-Denis la celebración de un mitin, en el que M. Decossy, concejal de aquella población, ha dado explicaciones a sus electores que le habían impedido batirse con el doctor Wolff.

La reunión fué organizada por el grupo socialista de la ciudad.

Ante dos mil personas se excusó de haber aceptado un duelo, invocando los precedentes del socialista alemán Lassalle, que resultó muerto en un desafío en 1894, y el de M. Jaurés hace algunos años, que se batió con M. Deroulle.

Uno de los asistentes al mitin, socialista militante y sindicalista, contestó que Lassalle había hecho mal, y que el caso de Jaurés era una excepción que confirmaba la regla, porque el partido socialista condena energicamente el duelo.

Las asambleas, finalmente, adoptó por unanimidad una orden del día reprobanda como un acto de barbarie, digna de los partidos burgueses y monárquicos, los combates hominidales.—Paul.

## EL ENEMIGO MORTAL

¿Me conocéis? Yo soy el príncipe de todas las alegrías, el compañero de todos los gozos mundanos, el mensajero de la muerte, el príncipe que gobierna el mundo.—Yo estoy presente en todas las ceremonias y ninguna reunión tiene lugar sin mi presencia.—Yo fabrico los adulteros, hago nacer en los corazones los pensamientos criminales, mancho los hogares, soy padre de los hijos sin padre, enveneno la raza, traigo el envilecimiento, la depravación, los suicidios, la locura, el crimen en las formas imaginables.—Yo acabo con las familias, persigo a los abuelos en los nietos, hago perder la vergüenza, la dignidad, el honor, la buena educación.—Yo pongo un velo sobre los ojos, sobre la conciencia, y hago aparecer el crimen como venganza, la abyección como pasatiempo, la in-

moralidad como entretenimiento, el adulterio como conquista galante.—Yo he ganado más victorias que Alejandro, he unido más pueblos a mi carro que Roma, he asaltado más ciudades que Atila.—Yo hago que los maridos se rian de la infidelidad de la esposa ajena, trabajando, ¡necios!, por la ruina de su propia esposa; por mi causa, los jóvenes y los viejos se divierten haciendo epigramas contra la moral y la religión.—Yo hago los diputados obteniéndoles votos para que hagan leyes que aumenten mi reino, que es toda la tierra.—Yo aspiro a convertir el mundo en un hospital, en un manicomio, en un circo donde estén encerrados tigres, asnos, puercos, alcornoques y buitres; quiero sangre, desolación, ruina, liviandades, rencores, guerras, desesperación y blasfemia.—Yo nací en todas partes, conozco las frías regiones de Laponia y Siberia, las ardorosas de Egipto e Italia.—Yo tengo origen en el trigo, el arroz, el maíz, la cebada, el jugo de la uva, la vid, la leche de yegua; mi patria es la tierra; mis esclavos los hombres; el que me envía, el príncipe del mal.—Yo sé que me conocéis, pero no queréis nombrarme porque todavía os resta el pudor de los nombres, ya que habéis perdido el de los hechos.—Yo soy vuestro rey. Yo soy... el alcohol.

CATULLE MÉNDES.

## DE LA POLITICA

### La huelga de Aznalcollar

El gobernador de Sevilla ha teleografiado al ministro de la Gobernación comunicándole que 400 trabajadores de las minas de Aznalcollar, se han declarado en huelga.

### La hija del Presidente

Las últimas noticias de Otero, respecto al estado de la hija del presidente del Consejo de Ministros, anuncian continua la mejoría iniciada ayer.

### Natalicio

En las primeras horas de esta mañana ha dado a luz una niña la infanta María Teresa.

## EL KAISER TIENE SESENTA PALACIOS

El emperador Guillermo es poseedor de tal número de residencias veraniegas que cuando no ha mucho inauguró el nuevo palacio de Posen las gentes se preguntaron si el soberano alemán no sería víctima de la manía constructora.

Hay que decir, sin embargo, que el tal palacio no fue erigido por el Kaiser. Siendo rosen la capital de aquella parte de Polonia que cayó en poder de Federico el Grande, era natural y preciso dotarla de un símbolo material de la soberanía; y por eso se construyó ese palacio.

El extraordinario número de palacios imperiales alemanes obedece a que la monarquía prusiana ha ido poco a poco absorbiendo otros estados menores, incluyendo entre ellos el reino de Hannover, el ducado de Nassau y el electorado de Hesse-Cassel.

El palacio real de Berlín, imponente de aspecto y colosal de magnitud, carece de jardín o parque, pues sus puertas y ventanas dan directamente a la calle. Entre sus principales bellezas y curiosidades debían citarse la capilla, el «Salón Blanco» y la «Sala de los Caballeros».

Es triste, muy triste, el palacio de Charlottenburgo. En él se desahogaron, monótonos y lugubres, los últimos días del emperador Federico; estos recuerdos de dolorosa agonía han alejado de allí al actual Kaiser y su familia. En cambio, muestran marcada predilección por el Palacio Nuevo, en Potsdam. Llámasele Nuevo, y en realidad no tiene nada de tal, pues fué construido en 1763 por Federico el Grande. Viene a ser en Prusia lo que el Versailles en Francia, el de Windsor en Inglaterra, el de Schoenbrunn en Austria y el de Peterhof en Rusia. El palacio de Sans Souci se halla próximo al anterior, cerca de Potsdam. Si la sombra del gran Federico gusta de recorrer los vastos salones y las dilatadas galerías que en vida contemplara tantas veces, ciertamente nada ni nadie encontrará que perturbe estos espectrales paseos. Es un palacio siempre deshabitado por respeto a la memoria del gran rey que allí pasó los últimos años de su vida. Aun señala el viejo reloj lá hora exacta en que murió el monarca: las dos y veinte minutos del 17 de Agosto de 1786.

Fuó una coincidencia maravillosa: el rey acostumbraba a dar cuerda al reloj; y la cuerda del ingenioso mecanismo se acabó al mismo tiempo que la vida del rey. Nadie ha osado desde entonces profanar el silencio y la inmovilidad del viejo compañero del más grande de los soberanos de Prusia.

Wilhelmshöhe, cerca de Cassel, en Hesse-Nassau, es la residencia veraniega favorita del emperador.

## VENGANZA PAPAL

POR TELÉGRAFO  
(De nuestro corresponsal.)

Los católicos franceses humillados.

Viena, 15.-Las primeras disposiciones del Congreso eucarístico que actualmente se celebra en ésta marcaban que las secciones belga y francesa no formarían más que una entidad, como si Francia no tu-

viera por sí sola el carácter de una nación particular.

Pero estas disposiciones han sido modificadas. Cada nación celebrará sus sesiones separadamente.

Los congresistas franceses, viéndose postergados, protestaron ante el cardenal Amette, quien transmitió la protesta al Comité central eucarístico.

Estaban profundamente disgustados porque en la sesión de apertura fué un orador belga el encargado de pronunciar el discurso en lengua francesa.—Katz.

## Nuevo trasatlántico. Toreros que embarcan. La emigración continúa.

POR TELÉGRAFO

Cádiz, 15.-Llegó, procedente de Inglaterra, el nuevo soberbio buque *Infanta Isabel*, de la Compañía de Pinillos, viniendo a bordo miles de personas. Jamás se admiró en Cádiz buque tan lujoso y cómodo.

Rolo y el Barquero, con otros toreros, marcharon a Méjico.

Zarpó el vapor alemán *Buenos Aires*, llevando a la Argentina 875 emigrantes gallegos, castellanos y andaluces.—M.

## EL ESCOLLO ETERNO

Aquel día tenía yo diez y seis años y me paseaba por los caminos con el dios amor.

Encontramos a un pobre diablo, semejante a un vagabundo o a un malhechor, harapiento, repugnante, horrible, a quien los agentes de policía empujaban y zarandeaban con malas palabras.

Me acerqué hacia aquel desgraciado. Me pareció que había en sus ojos azules algo como un recuerdo de gozos lejanos. Le pregunté qué había hecho para verse en tan misera situación.

—He amado—me dijo.

Algo más lejos, en el mismo camino, vimos un mendigo estropeado. Con una muleta debajo de cada brazo se arrastraba penosamente, dejando colgar inmundos harapos; ya no había dientes en su boca; sus ojos estaban apagados como los de un centenario, por más que no fuera quizás muy viejo.

Me aproximé al mendigo. Me pareció que había en sus paídos labios algo como un resto de sonrisa. Le pregunté lo que había hecho para merecer haber caído en tal estado de ruina y abyección.

—He amado—me dijo.

A la vuelta de un sendero, avistamos a un hombre con una cuerda al cuello, que estaba coigado en las ramas. En medio de aquella bella mañana presentaba un espectáculo horrible con su faz violada; una lengua amputada le saía de la boca, y aunque no estaba muerto del todo, estaba más espantoso que un cadáver.

Me arrojé al ahorcado. Me figuré que había en su frente algo como un fulgor de triunfo. Le pregunté qué aventura le había incitado a desear y buscar la muerte.

—He amado—me dijo.

Entonces ejovien dios con quien me paseaba por los caminos, se volvió hacia mí y me preguntó:

—¿Tú que tienes diez y seis años, tú que entrarás mañana en la vida misteriosa, ¿qué harás en tu vida, niño?

—¡Amaré!—le contesté.

## Merluzas gratis.

POR TELÉGRAFO

Bilbao, 15.-Entre los varios festejos que se celebrarán en breve en el vecino pueblo de Villaro, hay uno en proyecto que puede traer fatales consecuencias.

Se trata nada menos que de colocar en el centro de la plaza principal del pueblo una pipa de veinte cántaras de vino a caño libre para que puedan beber cuanto quieran aquellos que apetezcan ponerse decaído del chorro.

No hay que decir que los que profesan la religión de Baco en Villaro están de enhorabuena y aprovecharán ocasión tan excelente.—C.

## Terrible tormenta.

## Un hombre muerto.



## Nueva Edición popular Santa Biblia

(Versión de Cipriano de Valera.)  
Un volumen en 4.º, de 1245 pp. que miden 23 por 16 cms. Muy adecuado para bibliotecas y cómodo para la lectura. Tipo grande y claro. Citas bíblicas en columna al centro de la página. Hermosa colección de mapas históricos. Encuadernación artística en tela.

**3 Pesetas**  
(3,65 por correo certificado)

Editada por la  
**Sociedad Bíblica**  
Flor Alta 2 y 4, bajo, Madrid  
De venta: Librería de SAN MARTIN  
Puerta del Sol, 6.—MADRID

## ACANTHEA VIRILIS

Poliglicerofosfato **BONALD**.—Medicamento antineurasténico y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.  
Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas.  
Frasco de vino Acanthea, 5 pesetas.

## MATIAS LOPEZ

CHOCOLATES Y DULCES

Probad los exquisitos chocolates de esta casa, reconocidos por todo el mundo como superiores a todos los demás.  
Sus cafés, dulces y bombones son los preferidos por el público en general.  
Pedidos en todos los establecimientos de ultramarinos de España.

Fábricas: MADRID Y ESCORIAL

DEPOSITOS:

Montera, número 22, Madrid.

Boteros, número 22, Sevilla.

Place de la Madeleine, núm. 21. París.

Mantas, número 62, Lima

Perú, 1.537, Buenos Aires

Ronda de San Pedro, 53, Barcelona.

Obraipá, número 53, Habana.

Uruguay, número 81, Montevideo.

V. Ruiz (Perú), Cerro de Pasco.

J. Quintero y Compañía, Santa Cruz de Tenerife.

## ANUALES LEFERT

INDISPENSABLES AL ESTUDIANTE DE MEDICINA

Memorandum de Anatomía en el anfiteatro	Memorandum de Cirugía de las regiones (2 tomos)	Memorandum de Farmacología y materia médica.
Histología	Anatomía y Embriología	Higiene.
Química médica	Bacteriología	Medicina legal.
Física médica	Medicina operatoria	Clínica médica y de diagnóstico.
Fisiología	Anatomía patológica	Clínica quirúrgica.
Patología general	Arte de los partos	Medicina hospitalaria y de cirugía menor.
Patología interna (3 tomos)	Terapéutica	
Patología externa	Historia natural médica.	

Presio de cada tomo: 1.25 pesetas encuadernado en tela.  
En provincias se envía por correo certificado.

CASA EDITORIAL BAILLY-BAILLIERE.—Apartado núm. 55.—MADRID

CASA EDITORIAL BAILLY-BAILLIERE

Apartado núm. 55. Madrid.—Venta al detall: Pl. de Sta. Ana, 11.

OBRA SENSACIONAL

## La Cuestión Sexual

Por el Profesor Dr. AUGUSTE FOREL

Conferente de la Universidad de Zurich.

PRECIO: En rústica, 10 pesetas.

En encuadernada, 12

En provincias, 50 céntimos más.

CASA EDITORIAL BAILLY-BAILLIERE

Historia de España

Por D. JUAN ORTEGA RUBIO

Editorial de la Universidad Central de Madrid.

8 tomos elegantemente encuadernados,

12 pesetas cada uno.

VENTA A PLAZOS: Prestación, 9,50 más cada tomo.

Apartado de Correos núm. 55. MADRID



**Tomad siempre Histogeno Llopis**

(para curar) Tuberculosis, Anemia, Catarros crónicos, Enfermedades constitutivas en general.

Unico que recomiendan los señores médicos. Se vende en todas las farmacias y en la del autor A. Llopis, Forraz, 1 y 3, farmacia, y Rosales, 8, Laboratorio.

## Compañía Madrileña de Urbanización.

FUNDADORA DE LA CIUDAD LINEAL EN EL AÑO 1894

Venta de terrenos al contado y a plazos.  
Construcción de hoteles de lujo, hoteles burgueses y hoteles obreros al contado ó en 240 plazos mensuales (20 años); en este caso la Compañía percibe el interés anual del 9 por 100 por la parte que en cada año queda pendiente de pago.  
La Compañía dispone de personal de actividad probada y del cumplimiento de su cometido, permitiendo la realizar las obras que se le encargan con solidez y economía, sin competencia posible en igualdad de condiciones de la construcción.  
Si pretense usted comprar un hotel en las inmediaciones de Madrid, antes de decidirse pídasele el folleto "Datos acerca de la Ciudad Lineal" que contiene planos de la casa y hoteles que 1.000 a 100.000 pesetas ó más; de detalles, relacionados con la vida en el campo que seguramente le interesarán.  
Los recios pendientes de pago por los terrenos y construcciones vendidos a plazos forman parte de la garantía hipotecaria de los valores emitidos por esta Compañía.  
Además de la garantía hipotecaria de un activo de 25 millones de pesetas, ofrece también la garantía moral de la publicación mensual de la cuenta mensual de ingresos y de gastos y la autorización a sus accionistas para examinar todos los días laborales del año la documentación de sus cuentas, según la primera y única ordenanza en España que voluntariamente se somete a esta fiscalización del público.

SUSCRIPCION DE VALORES DE LA COMPAÑIA

Obligaciones hipotecarias seis por ciento.

De 125 obligaciones, a 485 pesetas; de 26 a 50, a 480; de 51 a 100, a 475; de 101 a 200, a 470; de 201 a 400, a 465; y de 401 en adelante, 460.  
Interés efectivo de 6,18 a 6,52 por 100 anual.

Libreles de la Caja de Ahorros.

Desde una peseta en adelante, cobran el interés de 3 por 100, siendo la devolución a voluntad; de 5 por 100, a seis meses; de 6 por 100, a un año; de 6,50 por 100, a dos años; de 7 por 100, a tres años; de 7,50 por 100, a cuatro años; y de 8 por 100, a cinco años.

La renta se entrega a domicilio a los clientes de Madrid que lo deseen ó en las Oficinas de la Compañía y por carta certificada a los de provincias y extranjero, cumpliendo estrictamente las instrucciones de cada uno.  
Por no haber existido ninguna trabas ni reclamación en los diez y ocho años de vida social con ninguno de los más de mil clientes que el éxito siempre creciente de esta Compañía.  
La Dirección de la Compañía contestará a correo seguido a cuantas preguntas se dignen hacer el público relacionadas con sus negocios.

Banqueros de la Sociedad: Sres. Urquijo y Compañía.

Oficinas: LAGASECA, 6, bajo derecha, de nueve a 12 días laborales y domingos.

CIUDAD LINEAL, de 2 a 7 días laborales.

Apartado de Correos 411.—MADRID.

## HOTEL INGLES

10, ECHEGARAY, 10.

MADRID

Hotel de primer orden. Habitaciones desde 4 pesetas. Pension desde 12 pesetas. Automóvil a las estaciones. Calefacción en todas las habitaciones. Teléfonos. Ascensor. Baños.  
Almuerzos, 5 pesetas.—Comidas, 5 pesetas.  
Propietarios: Ibarra y Aguado.

## CALDERERIA DE J. DE MARGO

CONSTRUCTOR

Estufas de desinfección.—Especialidad en cafeteras-tupis (última invención).  
PRECIOS MODICOS  
19, SANTA LUCIA 19

## EL ESCUDO INGLÉS

El dueño de esta gran sastrería ofrece a su distinguida clientela las últimas novedades en géneros ingleses y del país, y a su vez tiene el gusto de participarles que ha tomado un nuevo cortador especial para toda clase de prendas de caballero.  
Oras, 29, y Gato, 1. Aniceto Becuero.

## EL SANATORIO

PRIMERA CASA EN

## VINOS FINOS

de Montilla y Sanlúcar de Barrameda.

21, CRUZ, 21.

Teléfono, 699.—MADRID

## VINO DE PEPTONA "ORTEGA"

para CONVALECIENTES y PERSONAS DEBILES es el mejor tónico y nutritivo. Inapetencia, malas digestiones, anemia, tisis, raquitismo, etc.

LOS ANEMICOS deben emplear el vino ferruginoso, que tiene las propiedades del anterior, más la reconstituyente del hierro.

Primera y única fabricación en grande escala de las Peptonas y sus preparaciones por medio del vapor y con todos los aparatos más modernos.

ORTEGA

Laboratorio-Fábrica: Puente de Vallecas.  
Farmacia: Calle del León, número 13, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

## "El Regenerador"

Es el Consultorio Jurídico-Mercantil y la Agencia de Negocios MAS ACREDITADA EN ESPAÑA

Publica su Revista del mismo nombre; una de las más interesantes por su información, que reciben gratis sus abonados.

Este Centro tiene corresponsales en todos los puntos de España y en el extranjero.

Entiende en la siguiente clase de asuntos:

Consultas Jurídico-Mercantiles, Administrativas y Agrícolas.

Obtención de todas clases de documentos y patentes.

Cobranza de créditos en general.

Reclamaciones a las Compañías de Seguros, Ferrocarriles y oficinas particulares.

Informes Comerciales, Comisiones de todas clases y Representaciones.

Asuntos Judiciales.

Quiebras y suspensiones de pago. Recursos Contencioso-Administrativos.

Certificaciones de los Registros y Legalizaciones de firmas.

Todo el que quiera defender sus intereses acuda a este Centro y ahorrará tiempo y dinero, y verá resuelto favorablemente sus negocios.

Cuenta corriente con los Bancos Español del Río de la Plata de Castilla y Banco Hipotecario.

Oficinas: PAZ, 17. MADRID.—Apartado de Correos 585

"EL REGENERADOR"

Es la mejor Agencia de Negocios de España.



PALIQUE NUEVO

## La ignorancia y las uñas del fisco

Un inteligente y simpático librero de esta capital, D. Angel de San Martín, ha denunciado, por allanamiento de morada, á un recaudador del impuesto de inquilinato.

No es que D. Angel de San Martín se haya negado nunca á pagar dicho impuesto, sino que aquí, no obstante los sesquipedales optimismos de señor Canalejas, reina un desconcierto grandísimo en todos los ramos de la administración pública.

El señor de San Martín tiene tan blando el corazón y tan abierta la mano que no hay contribución, por injusta y repugnante que sea, que no se avenga á pagar con toda la prontitud que se les antoje á las sanguijuelas fiscales.

Tenía en su poder el último recibo del impuesto de inquilinato, y estaba en la creencia de que nada debía por razón del mismo.

Acostumbrado á pagar sin objeción ni demora cuantos recibos se le presentaban, no hubiera podido explicarse cómo tendría en su poder el último sin haber pagado todos los anteriores.

La posesión del último recibo es, para todo el mundo, prueba de tener abonados los demás.

Por otra parte, nadie había avisado al señor de San Martín, antes de querer proceder al embargo de sus bienes, de que hubiera incurrido en el apremio de primero y segundo grado.

Como se ve, la recaudación del impuesto de inquilinato está organizada con la substancia blanca, en vez de estarlo con la gris. ¿Son estas y otras maravillas de desconcierto las que con el mote de civilización van á llevarse á Marruecos?

A principios de esta semana, un agente ejecutivo del impuesto de inquilinato se presentó en la librería que en la Puerta del Sol tiene el señor de San Martín.

Aquí vengo, dijo el agente, á lo del embargo.

¿Y qué se le había perdido al agente en dicha librería?

Es que si siquiera tienen obligación esos funcionarios de saber dónde viven los inquilinos?

Porque el señor de San Martín no vive en la Puerta del Sol, sino en la Plaza del Progreso.

El fisco tiene tan afilada la ignorancia como las uñas. ¿Qué le importa al fisco saber? Lo que le importa es estrujar y embargar.

El señor de San Martín no estaba entonces en su librería, pero había allí quienes hubieran pagado al recaudador los atrasos que éste hubiera dicho, de haber empezado por reclamarlos delicadamente.

¿Qué concepto tendrán ciertas gentes de la nobleza de las librerías?

Allí, en volúmenes de los que llenan los estantes, luz de espíritus cimientos, sentimientos generosos y delicados, pensamientos profundos y mejoradores.

Jamás habrá razón, verdadera razón para proceder al embargo de libros. ¿Por qué no habrían de prostrarse las voracidades fiscales ante la insuperable majestad de la cultura?

Otro día, volvió el recaudador, dispuesto á embargar, á la librería del señor de San Martín.

—Aquí vuelvo á lo del embargo.

—Trae usted auto judicial que le autorice para entrar en esta casa?

—Ni lo traigo ni lo necesito. Me basta y me sobra con la autorización que tengo del señor alcalde.

—Pues sepa usted, señor recaudador, que, aun cuando aquí respetamos muchísimo al señor alcalde, no estamos dispuestos á consentir que se nos vulneren derechos que tenemos reconocidos por la Constitución del Estado, que, como es la ley fundamental del país, está por encima de las disposiciones alcaldescas de que usted nos habla.

—Pues, entonces, voy á tomar asientos y á proceder á la formación del expediente de embargo.

El señor de San Martín procedió á tomar un coche de punto, y fué al Juzgado de guardia, y presentó ante él una denuncia, por allanamiento de morada, contra el agente ejecutivo infragor de la Constitución del Estado.

Bien estará que prospere la denuncia; pero ¿por qué ha de quedar impune el alcalde? ¿Es que los alcaldes pueden, sin que quepa y se deba exigirles y deducirles responsabilidad, conferir facultades antilegales?

Se ve, por todo lo expuesto, que, nosta moralmente, el impuesto de inquilinato no es menos odioso que el de Consumos.

Según hemos oído á los mismos encargados de su exacción, la democracia canalejista no piensa en suprimirlo. ¿Consentirá la opinión pública que

duere hasta más allá de primero del año próximo?

No han de faltar entendimientos finos corazones generosos y voluntades férreas que lo combatan en el periódico y en el mitin.

El impuesto de inquilinato, por injusto y por inhumano, tiene contados los días de su existencia.

Se va convenciendo el Sr. Canalejas de que no tenía bien estudiada la substitución de los Consumos?

La democracia es amorosa, y no puede consistir en largas promesas ni en largos sofismas.

MODESTO PÉREZ.

## Luces dispersas.

Yo no sé por qué me gusta por los caminos rodar, antes que la noche cierre en las calles del lugar.

Yo no sé qué es lo que tiene la grandeza del caer de la tarde en la montaña, que siempre la quiero ver.

Y así, rodando y rodando, por entre los campos, voy hablando conmigo mismo cuando entre la sombra estoy.

Volver al poblado luego, y entre la quietud obscura ver lejos la luminaria que entre sus huecos fulgura.

Suenan conciertos perdidos, canta un zagal á lo lejos, y yo avanzo alucinado por los difusos reflejos.

Visión mágica y turbadora, paisaje de pesadilla, cuando entre la masa oscura del pueblo un fulgor brilla.

Y al llegar al caserío donde ya el vivir empieza, mi corazón solitario gana una suave tristeza.

Sigo andando, y al monótono sonar que mi paso acusa, ante mis ojos flotando sigue aquella luz difusa.

ANTONIO ANDRÉS.

## La rebeldía de Mio Cid.

¿Quién vos mete, dijo el Cid, En el consejo de guerra, Fraile honrado, á vos agora La vuesa cogulla puesta?

Es, ha sido y será tanto privilegio de los frailes el entrometerse en todo, de todo disponer y no dejar que allí donde lleguen sus fuerzas se haga cosa alguna sin su consentimiento. Privilegio que, por cierto, al correr de los tiempos, han acaparado los compañeros de Jesús para la mayor gloria de Dios.

Mas no se crea que el Cid, en la ocasión de marras, tratara con algún fraile que pecara de oficioso, pues él ya se sabía lo que Maquiavelo expresó muchos años después en la comedia aquella de que tanto gustaba su santidad León X, con la frase de Calimaco: Oh, fratri! Conoscini uno e conosciti tutti.

Mai podía, pues, Ruy Díaz, que se había alzado sobre la humilde obediencia de sus contemporáneos para tenerse con el rey—mai podía, digo—, soportar la opinión de un sucio monaguil, en momento tan solemne. Si aquí se trae á cuento que el Cid se mostró muy sumiso con el rey, recuérdese que fué á él en demanda de justicia por el descaecato de los condes de Carrión, y que Alfonso ya conocía cómo las gastaba, según se desprende de los detalles del recibimiento que éste le hizo. Por lo demás, como cuenta el poeta, cuando caminaba al destierro

Meció Mio Cid los ombros e engramado [la tiesta: Albrizias Alvartaner ca casados somos de [tierra.

Volviendo á la saña con que el Cid combatía todas las opiniones contrarias al bien y á la razón, vese bien claro que sobre todo cuando éstas eran de gentes de iglesia, le irritaban en extremo:

Subid vos á la tribuna, Y rogad á Dios que venzan, Que non venziere David Si Moisés non lo fierra Llevar vos la capa al coro, Yo el pendón á las fronterras...

El fraile, empero, tozudo y muy suyo á machamartillo, después de recordar al Cid que antes de haberse entrado en la regla engendrò quien batallara, si llega la ocasión—dice—

Me calaré la celada Y porné al caballo espuelas.

A lo cual, exasperado:

Para fugir, dijo el Cid, Podrá ser padre que sea, Que más de aceite que sangre Manchado el hábito muestra.

Al llegar aquí, el rey, que escuchaba y que guardaba todavía en su corazón el odio hacia aquel que hiriera su soberbia en Santa Gadea, tomó la palabra para salir contra el espíritu rebelde del Cid, y en su reprensión deja traslucir que más de una vez el de Vivar había

andado á la greña con frailes y clérigos:

Callede... En mal hora que no en buena.

Cosas tenedes el Cid Que farán faltar las piedras, Pues por cualquier nifería Faceis campaña la Iglesia.

Se echa de menos en el romance la respuesta que el Cid hubiera dado al rey, que á buen seguro no se curaría de lo de la jura y la ballesta; y fué lástima grande que en tan precisa ocasión acertase á pasar por allí el conde de Oñate y su dueña, á quien el rey, «por hacer medida», acompañó, quedándose Rodrigo, como suele decirse, con la palabra en la boca.

Y tornando ahora, para concluir, á lo del destierro, se ve también que el pueblo mostró muy servil con su rey, puesto que, conociendo la sinrazón, dejó que las gentes del Cid y de Jimena se partiesen.

«Unos dotros como la unna de la carne», y, además, doble servilismo y aun sus asomos de cobardía, porque, según el poeta:

De las sus bocas todos decían una razón Dios que buen vasallo si oviese buen señor!

RAMIRO G. PANIAGUA.

## Henry George, filósofo

Se ha dicho que lo que iluminó el alma de Abraham Lincoln en contra de la esclavitud fué el haber presenciado en su juventud, en Nueva Orleans, una venta de negros, hombres, mujeres y niños, maridos y mujeres, padres é hijos, en pública subasta.

Del mismo modo lo que iluminó el alma de Henry George en contra de la esclavitud individual fué el contraste de la miseria con la riqueza que advirtió en la mayor de las ciudades del mundo, en su visita á Nueva York, en el invierno de 1868 á 1869.

Aunque ocupado aparentemente en resolver las dificultades de montar un servicio telegráfico, en realidad era grandes las pausas en que su entendimiento, libre de las preocupaciones de asuntos personales, se sumergía en el reino de los problemas que cercan á la humanidad.

Al entrar en Nueva York creyó encontrar difundido el material bienestar que parece debiera seguir al progreso en condiciones de libertad política. Su desencanto fué profundo. Si bien encontró la material prosperidad mucho más elevada de lo que la había soñado, riquezas abundantes y comodidades lujosas, halló que lejos de estar difundida estaba más y más concentrada. En un extremo, fabulosas riquezas; en el otro, miseria tan abyecta que sus víctimas envilecidas carecen de toda esperanza de redención y hasta del deseo de redimirse, y entre estos dos extremos un horrible miedo y paralizante inquietud y horror á la miseria, que todavía es peor que la miseria misma.

Misterioso fué el modo de descubrir cómo al paso que la extraordinaria prosperidad material de Nueva York se debía al progreso del poder del trabajo, es precisamente la masa trabajadora la que siempre permanece pobre. Bajo el antiguo régimen de Europa, donde ningún productor puede alegar título de propiedad sobre lo que gana en contra del capricho del monarca ó del señor feudal, esto no hubiera constituido ningún problema. Pero en la libre América, donde el productor posee el producto en virtud de su título como tal productor y goza la libertad de cambiarlo por los productos de otros productores, ¿cómo es posible que en estas circunstancias continúen en la pobreza las clases productoras á medida que aumenta el poder productor del trabajo y el progreso material crece?

Esto fué el problema que se planteó Henry George. No fué, como algunos han supuesto, el problema de la miseria solamente, sino el problema de la persistencia de la miseria de las grandes masas trabajadoras ó productoras en medio de la abundancia de productos y á pesar del constante progreso del poder productor.

Ni tampoco fué un problema material, porque, según el mismo Henry George ha escrito, «La miseria no es solamente destitución, significa vergüenza, degradación; es la cautividad como con un hierro candente de las partes más sensibles y delicadas de nuestra naturaleza moral y mental; es la negación de los más fuertes impulsos y de las más caras afecciones; es el destroz de los nervios más vitales».

«Amáis á vuestras mujeres, amáis á vuestros hijos, ¿pero no preferiríais verlos morir que verlos torturados por la miseria, en la que viven las grandes masas en todo país altamente civilizado?»

«Cuando me di cuenta por vez primera de la inmundicia miseria de una gran ciudad, me horroricé y sobrecogí de tal modo, que no pude descansar, pensando cuál sería la causa y cómo podría curarse».

Desde aquel momento dedicó sus ocios al estudio de la Economía política, estudio severo, comprensivo, sistemático, crítico y fundamental para resolver su problema y dar á la solución su demostración lógica en una atractiva forma literaria para dejar impresas las verdades de sus conclusiones sobre el público entendimiento.

Con una tal consagración de su vida llegó á ser Henry George el filósofo á quien hoy se designa con el nombre de «El Profeta de San Francisco».

Aunque desde el principio había observado Henry George la monstruosa asociación del progreso con la miseria, la razón de esta monstruosidad no la encontraba. Por fin vino como una inspiración, y fué, sin embargo, sugerida por uno de los hechos más triviales de la vida y con el que estaba muy familiarizado. Lo que distinguí no fué un hecho obscuro, sino una relación, inadvertida hasta entonces, entre hechos de la vida corriente.

Esto ocurrió en 1870 en el momento en que se iba á inaugurar el ferrocarril transcontinental. La demanda por tierra había crecido enormemente en toda la bahía de Oakland, donde entonces estaba un periódico Henry George; pero esta demanda no tenía para él otro significado que el común y corriente, simplemente una indicación de prosperidad industrial; una manifestación del progreso de Oakland y San Francisco. Todavía no le había relacionado con el problema que lo traía tan preocupado.

Pero un día que en su distracción favorita de montar á caballo se alejó entre las colinas, asió de repente el profundo significado de este fenómeno industrial y el terrible enigma de la Esfinge fué resuelto.

Veinticinco años más tarde escribía á un amigo los siguientes recuerdos: «Absorto en mis pensamientos, tuve que parar el caballo para descansar. En este descanso acerté á pasar un labriego, y, por decir algo, le pregunté cuánto valía aquella tierra. Me contestó señalando á unas vacas que pastaban á lo lejos, tan lejos que parecían ratas: «Ejamente no le puedo decir; pero allí hay un hombre que no dará su tierra por menos de mil duros la fanega». Como un rayo se me apareció la idea de que allí estaba la razón del consorcio de la creciente miseria con el reciente progreso. Con el crecimiento de población, la tierra aumenta de valor y los hombres que la trabajan han de pagar más por el privilegio».

Esta verdad fué firmemente arraigada en sus pensamientos se fué madurando y desarrollando lentamente durante año y medio, hasta que floreció en elocuente expresión.

En este interregno, trajo á su familia á Sacramento, donde se había establecido y fundado un nuevo periódico.

A principios de Octubre de 1870 se trasladó á San Francisco con su familia, donde había ya ganado excelente reputación por su obra literaria.

Cuenta la mitología griega que cuando Edipo marchaba hacia la villa de Tebas encontró gran desolación por los destrozos y carnicería causados por el terrible monstruo la Esfinge que tenía el cuerpo de león y la cabeza, pecho y brazos de mujer. Este monstruo planteaba una enigma á todo el que se le acercaba, y de no resolverlo, era el viajero inexorablemente arrojado de cabeza desde lo alto de la roca donde moraba la Esfinge. Muchos habían muerto de ese modo, por lo que al llegar Edipo las lamentaciones y precauciones eran generales.

Henry George vivió en las calles de Nueva York el enigma que la Esfinge plantea á la moderna civilización, y que, de no resolverlo, acabará con ella.

En la noche del domingo 26 de Marzo de 1871, en su despacho, en un segundo piso de la calle Stevenson, de San Francisco, Henry George se puso á formular la respuesta al enigma de la moderna Esfinge.

De ella hizo un folleto de 48 páginas en tipo y rúbricas apretadas, equivalentes á 150 páginas de un libro corriente; al que dió el título de «Nuestra tierra y nuestra política territorial nacional y de los Estados».

Dividió la materia en las cinco partes siguientes:

«Las tierras de los Estados Unidos.»

«Las tierras de California.»

«Tierra y trabajo.»

«La tendencia de nuestra presente política territorial.»

«Lo que debe ser nuestra política territorial.»

Este folleto, empezado el 26 de Marzo, terminó el 29 de Julio de 1871, á los treinta y dos años de edad. En su obra póstuma «La Ciencia de la Economía política» puede leerse el siguiente párrafo interesantísimo:

«En mi folleto «Nuestra tierra y nuestra política territorial» expuse la urgencia de concentrar todos los impuestos sobre el valor de la tierra propiamente dicha. Encontré cuando un día en la calle con el abogado A. B. Douthitt, nos paramos á charlar, y me dije que lo que yo proponía en mi libro era lo mismo que cien años antes propusieron los fisiócratas franceses. He olvidado muchas cosas; pero el sitio en que él esto y el tono y la actitud del hombre que me lo dijo han quedado fotografiados en mi memoria. Porque cuando se ha visto una verdad que no ven los que nos rodean, es el placer más intenso ir decir que otros la han visto; esto es cierto, aunque se refiera á hombres ya muertos antes que nosotros nacieramos. Porque las estrellas que nosotros vemos ahora estaban ya aquí hace cientos y miles de años. Siguen brillando. Los hombres vienen y se van, generación tras generación, como las generaciones de hormigas».

El folleto alcanzó poca atención. Ni aun en California despertó la opinión pública al reconocimiento que anhelaba. Hacia el final de su vida dijo, refiriéndose á esto (léase «La Ciencia de la Economía política»): «Se vendieron unos mil ejemplares; pero vi que para atraer la atención tenía que elaborar más completa y profundamente el texto».

Esta obra fué hecha ocho años más tarde, cuando escribió «Progreso y Miseria».

## Elaboración del monumental libro «Progreso y Miseria»

El 4 de Diciembre de 1871 apareció el primer número del periódico *Daily Evening Post*, fundado por Henry George con escaso capital. Dos años más tarde tuvo que hacer un empréstito para sostenerle, y habiendo exigido el prestamista (el senador John P. Jones), en el año 1875 la devolución inmediata del dinero, el 27 de Noviembre fué entregado en pago el periódico á sus representantes, sin un centimo de compensación.

«Me quedé—dice Henry George en sus notas—otra vez sin dinero, y entonces escribí al gobernador Irwin, á cuya elección había contribuido pocos años antes, pidiéndole un préstamo para poder dedicarme á escribir algo muy importante. Inmediatamente me concedió el destino de inspector de los contadores de gas del Estado de California, que me permitió de lo necesario para la vida, aunque con intermitencias, sin compararme mucho tiempo».

Mientras tanto, la familia había ido á San Francisco á reunirse con él. En 13 de Enero

de 1876 Henry George tomó posesión de su cargo. El 15 de Agosto debutó como orador en un mitin, disertando sobre el tema «La cuestión ante el pueblo», y comenzó á revelarse como un elocuente apóstol.

A mediados de 1877 dió una portentosa conferencia sobre «El estudio de la Economía política», en la Universidad de California, en Berkeley. Tres cuartos de hora duró la conferencia, que maravilló á sus oyentes; pero el efecto en el proferendo fué terrible. ¿Cómo había de soportar la fina ironía con que los rustigos? El resultado fué romper el compromiso que con él habían contraído para adjudicarle la cátedra de Economía política, de nueva creación en aquella Universidad.

El 4 de Julio de 1877, con ocasión del aniversario de la Independencia, pronunció un memorable discurso sobre el tema «La República Americana».

El teatro de California era pequeño para contener al auditorio que acudió llamado por su ya creciente fama. El discurso terminó con un majestuoso apóstrofe á la Libertad, que diferió poco del que hoy podemos leer en «Progreso y Miseria», y pocos se dieron cuenta de que aquel era el primer ataque oral á la fortaleza de los intereses creados (propiedad privada de la tierra).

Con fecha 18 de Septiembre de 1877 puso Henry George manos á la colosal obra que bautizó con el nombre de «Progreso y Miseria». Su alma entera retornaba al antiguo problema que tanto le sobrecogió y atormentó y que no le dejaba descansar. Todo el país sufría industrial depresión. Los motines y desórdenes eran frecuentes en las grandes ciudades. Grandes huelgas de ferroviarios amenazaban el Este, y las tropas se pusieron sobre las armas. Hubo una revolución en Baltimore, en Chicago funcionó la artillería y en Pittsburg las víctimas montaron á 200, y las pérdidas materiales á 12 millones de duros.

Entonces se sentó ante su bufete Henry George á comenzar la obra que luego resultó ser un monumento.

Esta labor la interrumpió el 2 de Octubre del mismo año, fecha del nacimiento de su cuarto hijo, una niña, á quien puso por nombre Ana Angela. Sus otros tres hijos, Henry, Ricardo y Jennie, tenían entonces, respectivamente, quince, trece y diez años de edad.

Por el placer que Henry George mostró al rodear de mimos y cuidados á su digna compañera se deduce que recordaba con especial la época terrible en que vino al mundo su segundo hijo sin haber en la casa ni un pedazo de pan que dar á la madre.

Sin embargo, la adversidad llamaba de nuevo á sus puertas. El destino de inspector de los contadores de gas, que parecía tan lucrativo, iba produciendo cada vez menos.

Por entonces, varios iniciados en sus teorías, entre ellos William M. Hinton, James G. Maguire, John M. Days, John Sweet, Joseph Leggett, Patrick S. Murphy y S. L. Mann, comenzaron á reunirse con Henry George y su hermano John V. George en el despacho del abogado Maguire, en Clay Street, para discutir las teorías asentadas en el folleto «Nuestra tierra y nuestra política territorial».

De estas discusiones nació la primera Liga para la abolición del monopolio de la tierra, conquistada de unos treinta socios y que llevó el nombre de «La Liga para la reforma territorial de California».

Esta fué la primera organización en el mundo para propagar las ideas de Henry George. El presidente fué Joseph Leggett, un abogado, natural de Dublin (Irlanda), y el secretario, Patrick S. Murphy, redactor del *Evening Post*.

Uno de los primeros actos de esta Liga fué invitar á Henry George á dar una conferencia remunerada; lo que verificó en el Metropolitan Temple el 26 de Marzo con el tema «¿Por qué escasea el trabajo? el salario es bajo y los obreros descontentos?».

Aquella vez la concurrencia fué escasa, y su voz clamó en el desierto.

Tres meses más tarde dió otra conferencia en la Asociación de Jóvenes Hebreos de San Francisco. Esta conferencia, con el título de «Moisés», ha quedado como una de las obras maestras de Henry George, y todas las Ligas para el Impuesto Único la han publicado desde entonces en forma de folleto.

Después de estas y otras interrupciones ocasionadas por la política, volvió á su obra, que ya no volvió á interrumpir. Oligamos á su hijo:

«Al entrar en su biblioteca veíamos al autor ligeramente inclinado sobre una gran mesa en el centro de la habitación, escribiendo su libro. Vestido con traje de casa, una mano sujetaba el papel y la otra movía una pluma de oro. Al sentir ruido se incorporaba un poco volviendo la cara, un brazo en la mesa y el otro sobre el respaldo de la silla en actitud que jamás puede olvidarse: una dulce sonrisa en sus labios, las mejillas brillantes, la frente llena de pensamientos y una expresión inexplicable en sus azules ojos de mirada suave, recta y penetrante como si deseara en el mundo á los ensueños de los puros de corazón».

Esto era en el número 417 de la calle Primera. Allí se terminó el libro. En su biblioteca había almacenado todas las comodidades que poseía. Por gradual adquisición llegó á reunir cerca de 800 volúmenes, que eran su única propiedad en el mundo. Había tratados de Economía política, historia, biografía, poesía, filosofía, ciencias, viajes y descubrimientos y muy pocas novelas.

Su obra la terminó hacia mediados de Marzo de 1879, cerca de año y medio de su comienzo.

ANTONIO ALBENDIN.

## Meditaciones sobre el dolor.

Aunque paso ahora por el más grande, por el más adentrado de todos los dolores—el de haber visto á mi santa madre sufrir larga enfermedad y morir un algo antes de que la Naturaleza, siguiendo su curso propio, reclama-

se al tiempo justo y en cumplida sazón su lógico y debido tributo—, creo que el Mundo no es un valle de lágrimas, y que la vida no nos ha dado para atormentarla deliberadamente.

Casi todos los dolores que hoy padece la Humanidad, crueles é inhumanos, resultado preciso de la injusticia y del desorden sociales que reinan, pueden y deben ser suprimidos, y lo serán de cierto, en plazo más ó menos cercano.

Pero hay un dolor natural y humano que no podrá suprimirse en total mientras los racionales tengan sentimientos, si bien podrá ser atenuado cuando los otros dolores, los inhumanos y artificiosos, lleguen á ser abolidos.

Tal dolor es el dolor sereno y tranquilo, consciente y noble, digno y verdadero, que no grita, que no hace muecas, que no se somete á prácticas rutinarias, que apenas se exterioriza y que arrostra decidido el estólido «qué dirán».

Ese dolor todos sabemos sentirlo con mayor ó menor juicio y sinceridad en determinados trances. Cuando no se siente ó se siente mal, es que las preocupaciones, desequilibrios y durezas de nuestra sociedad, al prender en los individuos, lo desvirtúan, deforman, degradan y extreman.

Ese dolor, por más que parezca paradójico, tiene su belleza y hasta su utilidad.

Ese dolor es el crisol en que se purifica la humana sensibilidad, haciéndola conocer para qué sirve y cómo y cuándo debe emplearse.

Ese dolor es el cauterio que somete á prueba la entereza de ánimo, la potencia reflexiva y el positivo y firme valor.

Ese dolor es el contrario contrapeso que nos hace apreciar en toda su cuantía y calidad los placeres, satisfacciones, dulzuras y encantos de la existencia.

Ese dolor es uno de los más robustos nexos conjuntivos y solidarios de que la Humanidad dispone. Los que aguantan iguales dolores son tan hermanos, ó acaso más, que los que disfrutan los mismos deleites. El dolor—ese dolor íntimo y tierno á que venimos refiriéndonos—igual a y aproxima á los altos y á los bajos, á los menesterosos y á los pudientes, á los buenos y á los malos, á los engañados y á los engañadores, á las víctimas y á los victimarios, á los inteligentes y á los torpes, á los sapientes y á los ignorantes, á todos los vivientes, incluso las bestias; el placer aproxima también un tanto, mas no iguala, no armoniza. El dolor expresado es el gran revolucionista, el gran retribuidor, el gran reivindicador, el gran justiciero; el placer es el gran estático, el gran privilegiado, hijo y padre á la vez del privilegio.

Ese dolor es un excelente educante, pues sirve para multiplicar las bondades en los corazones que ya los atesoran, y para producirlos en los que carecen de ella. Su eficacia es tal, que cuando él nos toca conquistamos fácilmente la suprema altitud de de comprenderlo todo y de perdonarlo todo. Ante semejante dolor, un chorro de tierna bondad cae sobre nosotros, nos anega, nos tonifica y nos impulsa á un amor fuerte y acendrado para todo lo existente.

Ese dolor es un excelente educante, pues sirve para multiplicar las bondades en los corazones que ya los atesoran, y para producirlos en los que carecen de ella. Su eficacia es tal, que cuando él nos toca conquistamos fácilmente la suprema altitud de de comprenderlo todo y de perdonarlo todo. Ante semejante dolor, un chorro de tierna bondad cae sobre nosotros, nos anega, nos tonifica y nos impulsa á un amor fuerte y acendrado para todo lo existente.

Ese dolor es un excelente educante, pues sirve para multiplicar las bondades en los corazones que ya los atesoran, y para producirlos en los que carecen de ella. Su eficacia es tal, que cuando él nos toca conquistamos fácilmente la suprema altitud de de comprenderlo todo y de perdonarlo todo. Ante semejante dolor, un chorro de tierna bondad cae sobre nosotros, nos anega, nos tonifica y nos impulsa á un amor fuerte y acendrado para todo lo existente.

Ese dolor es un excelente educante, pues sirve para multiplicar las bondades en los corazones que ya los atesoran, y para producirlos en los que carecen de ella. Su eficacia es tal, que cuando él nos toca conquistamos fácilmente la suprema altitud de de comprenderlo todo y de perdonarlo todo. Ante semejante dolor, un chorro de tierna bondad cae sobre nosotros, nos anega, nos tonifica y nos impulsa á un amor fuerte y acendrado para todo lo existente.

Ese dolor es un excelente educante, pues sirve para multiplicar las bondades en los corazones que ya los atesoran, y para producirlos en los que carecen de ella. Su eficacia es tal, que cuando él nos toca conquistamos fácilmente la suprema alt



ento, los herederos tienen la obliga-  
sentarse dicho día antes de las doce  
na en *persona*, y no por medio de